

Feliz aniversario

Rogelio Montesinos
Historiador y politólogo
La Habana, Cuba

La conmemoración del tercer aniversario de la fundación del *Comité Ciudadanos por la Integración Racial* (CIR) revisió caracteres muy especiales. En su sede de la barriada habanera de El Vedado, los líderes, miembros y colaboradores de la organización civilista se reunieron para compartir la satisfacción de los logros alcanzados y reafirmar sus compromisos de trabajo en el Año Internacional de los Afrodescendientes y ante el centenario de la masacre de los miembros del *Partido Independiente de Color* (1912).

El pánico de Estado y la soberbia represiva de las autoridades cubanas se hizo una vez más patente. Pocos días antes de la conmemoración, una pareja de oficiales de la policía política intentó advertir al Coordinador Nacional del CIR sobre la determinación del “alto mando” de impedir el normal desenvolvimiento del acto. Como siempre, la amenaza fue rechazada con ecuanimidad y firmeza. Al filo de las 2:30 de la tarde un operativo policial con varios oficiales de la Seguridad del Estado y algunos autos patrulleros de la Policía Nacional Revolucionaria rodearon el lugar, con el objetivo de impedir la entrada de los invitados que quedaban por llegar.

Luego que los oficiales obligaron a dos a retirarse arribó el hermano Guillermo Ordoñez Lizama, secretario ejecutivo del *Observatorio Ciudadano contra la Discriminación* (OCD). Los dos oficiales apostados en la entrada del edificio lo conminaron a retirarse del lugar, a lo que Ordoñez Lizama se negó ené-



Leonardo Calvo, Vicecoordinador Nacional del CIR, resume el acto



La policía impide la entrada de Manuel Cuesta Morúa al evento

gicamente. Los agentes represivos permitieron que el activista entregara sus pertenencias a otro de los invitados, frente al auto patrullero que debía conducirlo detenido, y ante la mirada perpleja de todos, Ordoñez Lizama penetró en el recinto, cerró la reja y aseguró con firmeza: ¡Ya estoy adentro, ya entré! Los oficiales no se atrevieron a hacer nada.

Pocos minutos después arribó Manuel Cuesta Morúa, presidente del *Partido Arco Progresista* (Parp) y también fundador del CIR. Ante la negativa de los oficiales, el líder socialdemócrata aseguró que solo tenía dos posibilidades: entraba o tendrían que detenerlo. El teniente “Ignacio” tomó el documento de identidad de Cuesta Morúa y se retiró del lugar, presumiblemente para solicitar un vehículo de patrulla. Después de largos minutos de espera y cuando los líderes y activistas invitados se disponían a bajar a la calle a enfrentar el inaceptable acto de represión, el oficial “Ignacio” volvió sobre sus pasos y asombrosamente devolvió el carné de identidad a Cuesta Morúa, le abrió la reja de entrada con sus propias manos y pronunció sus últimas palabras de la tarde: “Pásela bien”. Así, el prestigioso líder afrocubano entraba a la sede del CIR, recibido por el aplauso de sus compañeros, mientras los oficiales se retiraban cargando el peso de una misión incumplida, pero que nunca debió ser diseñada.

Con la satisfacción de haber hecho una vez más patente la firmeza y dignidad que caracteriza a los luchadores antirracistas se inició la conmemoración. Juan Antonio Madrazo Luna, Coordinador Nacional del CIR, y Leonardo Calvo Cárdenas, Vicecoordinador Nacional de la organización y representante en Cuba de la revista *ISLAS*, en sus palabras de bienvenida y resumen del acto, reafirmaron la vocación pacifista y civilista del proyecto, así como su determinación de cumplir a toda costa el compromiso contraído con la justicia histórica que merecen los afrodescendientes cubanos: la igualdad y la integración.

Los líderes pasaron revista a varios de los logros alcanzados en este año de trabajo, entre los que destacan la celebración del primer foro Raza y Cubanidad, la extensión del proyecto a varias provincias del país y la colaboración con otras importantes organizaciones independientes: el *Club de Escritores de Cuba*, el *Proyecto Nuevo País* y los partidos *Arco Progresista* y *Liberal Nacional Cubano*.

Madrazo Luna y Calvo Cárdenas, delegados de su organización a la Primera Cumbre Mundial de Afrodescendientes (La Ceiba, Honduras, 18-21 de agosto de 2011), dieron cuenta de las maniobras dilatorias con que las autoridades cubanas impedirían su participación en el evento, pero se mostraron confiados de estar bien representados, gracias a las magníficas relaciones de colaboración y solidaridad establecidas con las organizaciones antirracistas y afrodescendientes del continente. Los líderes del CIR aseguraron que el año 2012 estará colmado de retos, porque además de los proyectos y compromisos de trabajo, se cumple el centenario de la masacre del Partido Independiente de Color (1912) y el bicentenario de la Conspiración de Aponte (1812), lo cual implicará un intenso programa de acciones cívicas, académicas y culturales.

En este ambiente de festiva confraternidad, reafirmación de convicciones y compromisos, se mostró una vez más la capacidad probada de los líderes y miembros del CIR para enfrentar la persistente vocación represiva de los gobernantes cubanos. Así comenzó el cuarto año de vida de esta organización, que ya ocupa por derecho propio un lugar relevante en el escenario sociopolítico nacional.